



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II



Número 50

Cádiz 20 de Noviembre de 1910

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25

TEATRO PRINCIPAL



El notable concertista en guitarra ANTONIO SANTOS

Periodistas y empresarios

—Los periodistas! ¡Oh! los periodistas son unos *gorrones* que entran de morrillazo en todas partes. Si hay un banquete, allí están ellos, comiendo á costa del anfitrión; si hay teatros, los periodistas tienen su entrada gratis y en todas partes entran, salen y mangonean sin pagar un céntimo. Si esto no es ser *gorrones*, que venga Dios y lo vea.

Por fortuna para nosotros, todo ese cúmulo de *gorronerías* es inexacto y voy á demostrar que al hablar así, nos critican sin razón alguna y que si algo disfrutamos, lo pagamos con creces, viniendo los periodistas á ser explotados, en vez de ser explotadores.

Voy á fijarme en los espectáculos teatrales, que por celebrarse constantemente, son una de las mayores *gangas* que tienen los periodistas, y por cuyo disfrute se les aplica principalmente el calificativo de *gorrones*.

El empresario de teatros, da á cada periódico, por término medio (y me refiero á los de otras capitales, pues en la nuestra ni eso), de dos á cuatro localidades, que no les cuestan nada, porque todas las noches, con raras excepciones, sobra un ciento de ellas.

A cambio de esta miseria, el empresario hace á los periódicos tal cúmulo de exigencias, que solo por galantería y esplendidez de los periodistas, se accede á ellas, obrando siempre en nombre de nuestros intereses.

En primer lugar, cada periódico tiene que insertar en todos sus números el anuncio de la función, anuncio que ocupa de veinte á treinta líneas en tercera plana y que por sí solo vale más que las miserables entradas que da el empresario.

En segundo lugar, el periódico, tiene que publicar en todos ó en la mayor parte de sus números, revistas teatrales, casi siempre largas é indigestas para los suscriptores, que prefieren la noticia política ó local á esas kilométricas reseñas, encaminadas á ponderar las excelencias de los cómicos. Si los empresarios pagaran éstas revistas al precio de tarifa, no tendrían dinero para abonarlas al fin de la temporada.

Esto, sin tocar á los abusos de que nos hace encubridores el empresario y que paso á relatar.

Habla el empresario:

—Hola amigo S.! ¡Que bonita revista me hizo usted, de *La viuda alegre*. Me gustó mucho. Diga usted en el número de mañana que hemos contratado á la famosa tiple Teodorina, que es una especialidad en la canción de la leñadora.

Al día siguiente sale el periódico ponderando las excelencias de la primera tiple Teodorina X., que en efecto, resulta luego una calamidad, con una voz vinosa y destemplada, por los horrores del vicio, sin más méritos que una dosis más que regular de desvergüenza en cuantas obras ejecuta.

Sin embargo, el periodista ha vendido su franquicia por unas cuantas entradas y luego se ve obligado

á seguir diciendo que la tiple es buena, por no molestar al empresario,

Aun hay más. Un empresario comete el abuso de sustituir por otros títulos de las obras, al anunciarlas, en los carteles y resulta una doble estafa: primera, la que se comete con los autores, que como no ven anunciadas sus obras, no cobran los derechos de propiedad; y segunda, la que se hace al público, que cree ver obras nuevas y luego se encuentra con que le son conocidas.

Pues bien, el público se queja y acude á la prensa; y los periodistas no hacen público el abuso, por no molestar al empresario.

La empresa abre un abono por 29 funciones y sin embargo cobra 30 á los abonados, con lo cual se estafa al Estado, porque se deja de pagar la contribución que corresponde á las 30 representaciones.

Sin embargo, la prensa calla, por no causar perjuicio al empresario.

¿Y qué mas? Aunque la compañía en general, sea mala, los periodistas tienen que decir que es buena.

¿No es esto una explotación de los periodistas, por parte del empresario?

¿Quién merece en vista de estos abusos el dictado de *gorrón*?

¿El periodista complaciente ó el empresario sin conciencia?

Yo propondría á los periodistas un medio de concluir con esta explotación de que somos víctimas por parte de los empresarios. Unanse todos los periódicos, rechacen las localidades y si los empresarios quieren anunciar las funciones, que abonen el anuncio. Nada de revistas, ni alabanzas á los cómicos.

El que quiera bombos, que los pague.

SÍLOS.

AUSENCIA

Ya he perdido la cuenta de los días
que han transcurrido sin que verte pueda.
La noche con su sombra misteriosa
y el lóbrego silencio me rodean;
me encuentro solo; el anhelado sueño
huye de dar aliento á mi existencia;
nadie endulza la hiel de mis pesares,
ni puede ser testigo de mis quejas.
Allá en lo más recóndito del alma
se levantan tristísimas ideas;
recuerdos de tu rostro idolatrado,
de mi sola ilusión sobre la tierra;
recuerdos de momentos de ventura
que mi abatido espíritu atormentan.

Dije que estaba solo... y he mentado,
¡solo... con tu recuerdo y mi tristeza!

S.

LA COMPAÑÍA JUVENIL

No quería volver á tratar de asuntos teatrales, por la razón de que á nadie le gusta *pregonar en desierto, ni trabajar para el diablo*, como vulgarmente se dice; existe también otro refrán: *genio y figura hasta la sepultura*, y aunque el arado de mi esfuerzo personal, no arañe apenas la tierra de barbecho, de la indiferencia humana, yo, con esta indomable tozudez que Dios me ha dado, insisto en señalar el surco en el campo del Arte, por ver, si mejores tiempos hacen germinar la semilla que dé el fruto apetecido.

Voy pues, á molestar á mis queridos lectores, con mi humilde parecer, respecto á la terminada campaña de zarzuela que la compañía juvenil, llevó á efecto en nuestro Gran Teatro.

Yo, amante del Arte de Talía como pocos, condescendiente con todas las flaquezas humanas y cariñosísimo con la niñez en general, he formado sin embargo de todas esas buenas cualidades que me abrogo, un juicio poco favorable de esa misma compañía.

Reconozco desde luego, que la labor artística de esas admirables criaturas, es digna de encomio, pero si bien es difícil encontrar por esos mundos otro conjunto infantil que lo haga mejor que los mencionados y diminutos artistas, también es verdad que la interpretación dada á obras de reconocida valía y verdaderamente literarias, queda muy por debajo de la dada por *actrices y actores de cartel* en la escena española.

Es una verdadera monada la Compañía Juvenil, pero nadie me negará que aunque en algunos pequeños actores y diminutas actrices, el trabajo sea digno de elogio, el conjunto resultó una verdadera chiquillada.

Hubo jovencita que demostró ser de la buena manera de los artistas, pero esas cualidades no se desarrollarán; más aún al contrario, á medida que se desarrolle su cuerpo gentil y gracioso, la voz por motivo del trabajo demasiado prematuro, irá decayendo ostensiblemente y cuando esta jovencita llegue á los 20, ó á los 25 años, sus facultades artísticas, solo serán aprovechables para un caso de zarzuela grande... y gracias.

Esto, sin contar con que su inteligencia *demasiado desarrollada*, y acostumbrada á las *farsas teatrales*, sea motivo más que suficiente para avezarse á todas las demás farsas humanas, y el resultado moral desastroso aún para ella misma, andando el tiempo.

Esto es mi humilde parecer, quisiera desde luego equivocarme, cosa que lo celebraría muy de veras.

En todas las temporadas, en que en nuestro Gran Teatro hubo función, tuve ocasión de apreciar muchas deficiencias de bulto, que en ocasiones venideras pudieran subsanarse sin gran esfuerzo por quien corresponda, pero me parece, que mi voz, no tendrá eco como siempre ocurre.

Esos efectos bruscos de luz en el palco escénico, mientras se desarrolla una acción, son inverosímiles y quitan realidad á las escenas.

Si la acción representa por ejemplo un jardín, donde la tonalidad es verde, debírase de dar solamente el efecto verde luminoso y no pasar sin motivo fundado de este tono al rojo etc.

Esto creo yo, y lo mismo le sucede á la mayoría del público.

Donde se suele variar la luz de colores, sin que la acción del libro lo requiera, es en los bailes, con el fin del mayor lucimiento de trajes, pero en el resto, no.

En este magnífico coliseo, que es sin disputa uno de los mejores de España, se ha atendido más, á los pasillos y palco escénico que al resto de la sala, lo cual no deja de ser un grave inconveniente.

No sería extraño que en las gradas de la entrada general, ocurriera el mejor día, ó por mejor decir, la noche menos pensada, un grave accidente, motivado por lo exajeradamedte bajo de la balastrada de las delanteras, que salvaría sin obstáculo, cayendo al patio, cualquier persona que en las dichas gradas, resbalara ó fuese atacada de algún accidente y conste que este defecto no puede atribuirse al peritísimo arquitecto que trazó los planos del repetido coliseo.

Esto sería fácil de evitarse, ya que otros inconvenientes son ya difícil de subsanar.

Espero la inauguración de la Compañía Tallaví y con esta, subsanados los mencionados efectos de luz.

RICARDO VAZQUEZ ALVAREZ.

EL FIN DE UN ACTOR

«El martes falleció en el Hospital Provincial de Málaga, á consecuencia de un fuerte ataque de hemoptisis, el popular actor malagueño Manuel Oliver.

Desde el Teatro Principal de aquella capital, en que trabajó por última vez el domingo anterior, hubo de ser trasladado á la casa de Socorro, en bastante mal estado, pasando el otro día al Hospital, donde tan tristemente ha terminado sus días.»

(Diario de Cádiz 17-11-910.)

Hoy uno, mañana otro, poco á poco van desapareciendo de este mundo, dejando tras sí un reguero de tristezas, compañeros de la infancia que con nosotros compartieron los juegos propios de la primera edad.

¡Pobre Oliver!

Al leer la gacetilla que encabeza estas líneas, lo confieso ingenuamente, un frío glacial circuló por mis venas y en mi corazón golpetearon recuerdos de un día lejano, recuerdos que permanecían cuidadosamente guardados en el rincón donde conservamos los efluvios halagüeños de las amistades duraderas, de esas amistades que resisten, por su firmeza, los embates de los años y las lejanías de la ausencia.

Monolo Oliver, discípulo predilecto de D. José. Reyes Borrego, otro actor malagueño, que por fortuna vive,—y que sea por mucho tiempo,—demostró

desde sus primeros años especiales aptitudes para la escena, descollando entre sus condiscípulos por su intuición artística y por su intachable dicción declamatoria, que en más de una ocasión le proporcionaron premios extraordinarios y aplausos sinceros, agasajos que le estimularon para continuar en sus estudios.

Aunque de constitución enteca y de aspecto enfermizo, como su genio era emprendedor y aventurero y de carácter indomable, que no se dejaba avasallar por nada ni por nadie, bien pronto, apenas entrado en la pubertad, se emancipó de su maestro, y capitaneando un cuadro bastante aceptable, se nos reveló como primer actor, siendo la especialidad de su trabajo las obras antiguas *de capa y espada*, obras en las que, por la intensidad dramática de sus argumentos, tenía ancho campo para lucir sus portentosas facultades.

Mas como, aun cuando su voluntad era de gigante, su naturaleza, en cambio, adolecía de savia pura y sana, aquel continuo batallar le acarreó una afección incurable, que traidoramente, pero constante, ha ido minando su organismo, hasta conducirle en su última hora a la sala de un Hospital.

¡Quién sabe cuál será nuestro postrer paradero!

¡Aun después de muerto, te compadezco, inolvidable amigo! ¡Será tan triste morir alejado del seno de la familia, sin una madre, ó una esposa, ó un hijo que recoja nuestro último suspiro, que... preferible es no pensar en ello, porque este pensamiento puede conducirnos a los linderos de la locura!

Bastantes veces, con la cariñosa solicitud de un afecto entrañable, intenté aconsejar al finado actor, que abandonara la escena, que á la corta ó á la larga (como así, desgraciadamente, ha sucedido) había de dañarle mortalmente; mas inútil empeño; su férrea voluntad y su vocación inquebrantable obligábanme á desistir de mis loables propósitos.

Una noche, y representándose en el Cervantes de Málaga por la compañía de Oliver el grandioso drama *Guzmán el Bueno*, con cuyo protagonista estaba bastante encariñado el director del cuadro, encontrábase entre bastidores presenciando la función.

Sabido es que para encarnar en el histórico personaje de la villa de Tarifa, precisa una fibra valiente, un corazón muy grande, pues algunas de las escenas del drama son enormemente trágicas, y ponen en tensión todos los nervios y todos los músculos del actor que represente á *Don Guzmán*.

Manolo Oliver, que indiscutiblemente reunía condiciones para el género dramático, estuvo aquella noche colosal, afortunado en todos los detalles, con una naturalidad asombrosa, y rayando á una altura inconcebible en las situaciones más culminantes.

Concluido el último acto y después de recibir, emocionado, los aplausos delirantes de sus paisanos por su meritisísima labor, me apresuré á estrechar su mano para felicitarlo por el triunfo; mas al notar con asombro que aquella mano estaba yerta, me fijé en su

semblante, y al encontrarlo extremadamente pálido, con palidez cadavérica, le dije asustado:

—¡Manolo...! ¿Por qué no dejas el Teatro?

Y tranquilo y sonriente, me contestó:

—¡En el Teatro puedo decir que he nacido y en el Teatro he de morir!

Y volviendo su rostro hacia un rincón, arrojó por su boca un vómito de sangre.

¡Cáos le costaban los laureles!

* *

¡Desgraciadamente, acertó en sus vaticinios!

Agónico le sacaron del teatro; de aquí pasó á la Casa de Sócorro, y más tarde fué conducido al Hospital.

¡Triste peregrinación y triste fin el de un genio que por varios años cautivó con su arte á los públicos!

Descanse en paz el amigo de la infancia y quiera Dios conceder á su alma el descanso eterno en la mansión de los *mártires*, pues martir fué el que en vida siempre luchó sin fortuna, por conseguir un ideal: el ideal de la gloria terrena.

Y por último, puedo asegurar, que jamás olvidaré aquellas palabras:

—«¡En el Teatro puedo decir que he nacido y en el Teatro he de morir!»

¡Terrible profecía!

JOSÉ RECIO DÍAZ.

¡YA CAYÓ!

Relámpago fugaz, estrella errante que solo muestra su fulgente brillo para que en el *Diario*, Barbadillo nos suelte una noticia *espampanante*. Mister Petter, el aéreo navegante, causa del *asáurico* estribillo que á todos nos causaba tabardillo y le dió el gran camelo á Fatuarte, ha parecido al fin; pero prudente, huyendo de ovaciones peligrosas, de incógnito absoluto ha regresado, pues sin duda pensaba sabiamente: «Me salvé de las olas espantosas y no he de naufragar en el Juzgado.»

EL FLAMENCO.

ANALES GADITANOS

El Estreno de EL TIO CANIYITAS

ó el MUNDO NUEVO DE CADIZ

Hoy voy á darte á conocer, curioso lector, si la paciencia te lo permite, algunos datos del estreno en Cádiz de esta graciosísima *ópera* española á mediados del siglo pasado, pues hay muy raros detalles en lo que voy á decirte, fiel reflejo de la crítica que

mereció la susodicha obra, á raíz de su aparición en nuestra Ciudad.

De costumbres locales, y de autores gaditanos, la primera representación, no obstante, tuvo efecto en el Teatro de San Fernando de Sevilla en el año 1849, alcanzando un éxito brillante, y en Cádiz se dió á conocer en 1850, anunciada con mucho *bombo*, con bastante anticipación á su estreno en nuestro Teatro Principal, y entonces el coliseo á donde concurría la aristocracia gaditana.

Actuaba á la sazón en este Teatro una *Compañía Dramática*, en la que figuraban la Valero, la Revilla (que desempeñaba la «Catana»), Lozano, Ferrer (el inglés), Rizo, etc.; y sin que pueda explicármelo, ello es que la obra se cantó á la perfección, por los elementos que formaban aquella.

El día 12 de Marzo de dicho año leemos en *El Comercio*:

«Lo que en estos momentos ocupa la atención pública es la ópera cómica *El Tío Caniyitas*: que se puso en escena anoche por la primera vez. Ni el tiempo ni el espacio nos permiten explicar las favorables ideas que se nos ocurren de esta nueva y graciosa producción y á la que daremos lugar en otra ocasión. Baste decir por hoy, que la fama de esta original ópera, atrajo anoche una concurrencia extraordinaria, de las que puede decirse que forman época, y que el poeta Sr. D. José Sáiz Pérez y el maestro Sr. D. Mariano Soriano Fuertes fueron llamados á la escena en medio de numerosos bravos y aplausos.»

El día 20 de Marzo (ocho días después) inserta dicho Diario la crítica de la obra, juntamente con la de *La Villana de Vallecás*; la firma X, y nos inclinamos á creer que bajo dicho pseudónimo se oculta, el celebrado escritor D. Adolfo de Castro, puesto que por aquel entonces la revista de teatros (según se desprende de otros sueltos de la misma publicación) corría á cargo de dicho eminente señor y dichas revistas se estampaban en la primera plana en forma de folletón y alternando con una novela.

Juzga la obra como «un pensamiento nuevo que concibieron sus autores para llevar á la escena los cantos más populares con el objeto de introducir y extender entre todas las clases de la sociedad el gusto y la afición á la ópera nacional.»

Cita á D. Ramón de la Cruz, D. Juan del Castillo y otros para venir á demostrar que «cada época ha tenido en este género su autor privilegiado y en la nuestra nos atrevemos á asegurar que ha tocado este don especial á nuestro compatriota el Sr. Sáiz Pérez...»

Elogia la partitura, que es un compuesto de los cantos populares de la época, y que con ellos el maestro Sr. Soriano Fuertes ha hecho «una buena Orquesta.»

En la ejecución se distinguió la Srta. Revilla, encargada del papel de Catana, y el que pregonó los rosquetes en la primera escena del primer acto, que

dice «era digno del pincel de Velázquez», y el guardia municipal.

Fué muy bien presentada esta escena de la plaza de S. Jnan de Dios, así como la decoración pintada en Sevilla, y solamente dirige censuras al Director de escena, porque la tienda de «*montañés*» del segundo acto no se hallaba ajustada á la realidad.

Tal es en síntesis el juicio que mereció aquella obra, que fué representada consecutivamente hasta la terminación de la temporada, y en el día de la despedida de la Compañía se verificó el beneficio de sus antores con «*grande y extraordinaria concurrencia.*»

SERAFIN PRÓ RUIZ.

Noviembre—1910.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Gran Teatro

Termina esta noche sus tareas en este hermoso coliseo la Compañía Juvenil de Opera y Opereta que en el mismo venía funcionando.

El próximo martes debutará la compañía dramática que dirige el eminente primer actor D. José Tallaví y cuyo elenco es el siguiente:

Actrices.—Asquerino, Matilde; Blanco, Concha; Brú, María; Caro, Alejandrina; Cruz, María; Delgado Caro, Julia; Fernández, María; Ortiz, Matilde; Plana, Antonia; Sánchez, Ana; Tovar, Luisa; Villanova, Elvira.

Actores.—Aguirre, Manuel; Barceló, Rafael; Chico, Norberto; Díaz, Emilio; Lagos, Antonio; Llanos, Luis; Llanos, Miguel; París, Manuel; Rausell, José; Ronderos, Manuel; Sala Leida, Angel; Sánchez Bort, Pascual; Tallaví, José; Ventura, Vicente; Zamora, Juan.

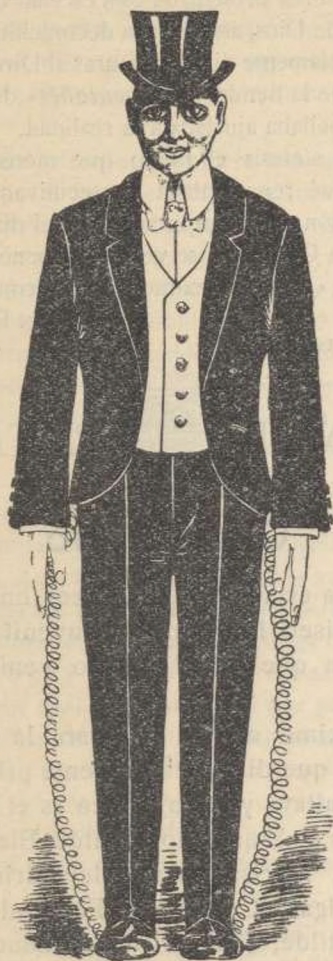
Apuntadores.—José Rodríguez, Manuel Ruiz y José Charcán.

Secretario.—Luis Cernada.

Gerente de la Empresa y Compañía.—R. Barón.

Repertorio.—Amores y Amoríos, Lo cursi, La Ráfaga, El Adversario, Buena gente, La dicha agena, Las Vírgenes locas, Fedora, El ladrón, La fierecilla domada, La Muerte Civil, Por las nubes, El genio alegre, Raffles, Rosas de Otoño, Las flores, Los espectros, Magda, Lo que no muere, El Patio, La Doncella de mi Mujer, El Nido, Los malhechores del bien, El místico, Los intereses creados, Hamlet, Un enemigo del pueblo, Madama Flirt, Señora Ama, La cena de las burlas, Mi papá, El Cementerio, El ama de la casa, Gente conocida, Otelo, etc., etc.

Teatro Principal



MR. FROSSO, (el hombre muñeco)

El activo empresario D. Antonio de la Rosa, que no repara en gastos cuando se trata de dar amenidad á los espectáculos de que es empresario, firmó últimamente compromiso con dos números nuevos, que hicieron su presentación anoche sábado, obteniendo uno y otro los aplausos á que en sus respectivos trabajos se hicieron acreedores; Mr. Frosso (el hombre muñeco), presentado por la hermosísima Mlle. Lillí Nobel Taylor, justifica perfectamente su sobrenombre, apareciendo disfrazado de tal forma, é imitando con tal propiedad los movimientos que figura imprimirle aquella, que el público en general quédase perplejo acerca de lo que pudiéramos llamar su *personalidad humana*.

El Sr. Santos, el otro de los números á que nos referimos, es sin disputa un verdadero maestro en el difícil instrumento que de inimitable manera llegó á manejar el maestro Tárraga, como lo demostró ejecutando primorosamente y con arte y gusto exquisitos fan-

tasías diversas de obras de concierto y aires nacionales.

Como antes decimos, unos y otro escucharon muchos y merecidos aplausos.

Con *La Viuda Alegre*, debutará mañana lunes en este coliseo la Compañía Juvenil que termina esta noche su campaña en el Gran Teatro.

Royal Cine Escudero

Esa máquina parlante, que lleva por *título personal* el de Luis Esteso, pasóse con armas y bagajes del Teatro Principal al pabellón del Muelle, y ciertamente que ni al Sr. Escudero ni á él le habrán pesado la traslación de referencia, porque, ya sea que la fresura del lugar que nos ocupa, se halla en pugilato constante con lo del supradicho simpático parlanchín, ó que las novedades tienen siempre sus atractivos, es lo cierto que el número de asistentes al referido lugar de esparcimiento ha aumentado considerablemente, habiéndose á más contagiado no pocos espectadores con la supradicha frescura.

La pareja Millanes-García, continúa con sus reales allí sentados y comparten los aplausos con el también supradicho Luis Esteso.

El Sr. Escudero ha contratado personalmente en su reciente viaje á varios números de atracción, que en breve debutarán.

S. R. W.

Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia

DE CÁDIZ

Bajo la protección del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes

REPARTO DE PREMIOS

Inauguración del Curso Académico de 1910 á 1911

Concierto vocal é instrumental que tendrá lugar la noche del 22 de Noviembre fiesta de Santa Cecilia, en dicho Centro de Enseñanza, bajo la dirección del presbítero D. José Gálvez y Ruiz, director de la expresada Academia.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1.^a *Lección de solfeo* (á dos coros).— Gálvez.

Por los alumnos y alumnas de las clases de

Solfeos, con acompañamiento de Piano, por D. Camilo Gálvez.

2.^a *Presto de la Fantasia op. 28.*—Mendelssohn.

Por la niña Juana M.^a Sánchez Gil, primer accesit de la clase de Piano.

3.^a *Tosca.* (Fantasía).—Puccini.

Para soprano, por la Srta. Eloisa Dávila, primer premio de la clase de Canto.

4.^a *Rondó Capriccioso.*—Saint Saëns.

Por el alumno D. Rafael Olivares Bel, primer premio de la clase de Violín.

5.^a *A la puerta del Convento.*—Grieg.

Para soprano y contralto, por la Srtas. Rosario de León Barquero y Ana Márquez, con acompañamiento de Piano por la Srta. María del Carmen Adam, Coro interior, Harmonium y Orquesta de cuerda, por las alumnas y alumnos de este Centro.

SEGUNDA PARTE

Lectura de la Memoria reglamentaria.

Distribución de premios.

TERCERA PARTE

1.^a *Parsifal* (Las Floristas).—Wagner.

Orquesta de cuerda por los alumnos y alumnas de este Centro, con acompañamiento de piano por la Srta. Mercedes Parrado, dirigida por el profesor D. Antonio de Rivas.

2.^o *Allegro op. 8.*—Schumann.

Por la Srta. Margarita Castrillón, segundo premio de clase de Piano.

3.^o *Curro Vargas.* (Lamentos de Soledad).—Chapí.

Por la Srta. Eloisa Dávila.

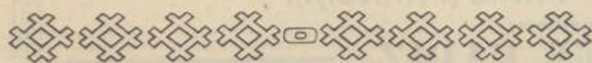
4.^o *Balada IV.*—Chopin.

Por la Srta. María del Carmen del Castillo, primer premio de la clase de Piano.

5.^a *Himno á Santa Cecilia.*—(Voces solas). Sancho Marraco.

Por las alumnas de las clase de Canto y el Orfeón.

A las ocho y media en punto.



JUAN CIFREDO.—Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.—Cádiz

Fotografías para k lométricos

al cuarto de hora.

SALON DE PELUQUERIA

DE

A. Patino

SAGASTA, número 16.

SERVICIO ESMERADO

Ntra. Sra.  de la Luz

Agencia de Pompas Fúnebres

DE

ADOLFO CURADO HERRERA

SAGASTA, 9. (ANTES, AMARGURA)

Esta Agencia se encarga de todo cuanto concierne al ramo funerario, Sepelios, traslaciones de cadáveres y restos de un punto á otro, exhumaciones, embalsamamientos y construcciones de mausóleos y lápidas, ceras de inmejorable calidad para el alumbrado de altares y nichos.—Cuenta con personal idóneo para la conservación y cuidado de nichos al precio de

UNA PESETA MENSUAL

Gran surtido en Coronas, Flores, Pensamientos y Angeles de Biscuit.

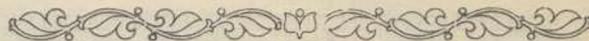
SERVICIO PERMANENTE.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.



LA MONTAÑESA

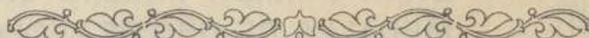
Locería y Cristalería

DE

JOSÉ CRESPO

LIBERTAD, núm. 1

Gran surtido en CRISTALERIA y VAJILLAS para Cafés y Restaurants.



Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado. DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

LA PREVISIÓN ANDALUZA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio Social: Albareda, 19 -SEVILLA

(Edificio propiedad de la Compañía.)

SEGUROS DE GANADOS

Primas económicas

SEGUROS DE QUINTAS

Primas 800 pesetas

Subdirección en Cádiz. BARRIÉ, núm. 31

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA


Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—L'oyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ  JEREZ

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). } 1909
MEDALLA DE ORO DE 1.^a CLASE.—PARIS (FRANCIA). }

DESPACHO EN CADIZ

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72